

El Catálogo Espeleológico de España

POR

N. LLOPIS LLADO

La Espeleología va adquiriendo en España un desarrollo inusitado. Los que hace 20 años continuábamos modestamente, oscuramente, la obra de los espeleólogos barceloneses, maestros de la Espeología Española, estamos admirados ante el incremento que va tomando en los últimos tiempos.

Pero no es suficiente que se formen todos los meses grupos espeleológicos en los más apartados rincones de España; no es bastante que se exploren cavernas difíciles o desconocidas hasta ahora, es necesario que estos trabajos, estos esfuerzos y estos riesgos, dejen una huella, como la dejaron, profunda, los Font y Sagué, los Faura, los Carballo; pues de lo contrario todo ello resulta estéril, la ciencia no progresa y todo se reduce a ensalzar la vana aureola personal de algunos, a través de las descripciones, casi nunca afortunadas de los periodistas.

Por esto es necesario encauzar una labor positiva, de rendimiento en alguna faceta de la Ciencia; y el primer trabajo a realizar es, indiscutiblemente, el de la formación del Catálogo Espeleológico de España, puesto que no están catalogadas las cavernas y simas conocidas en nuestra Patria.

Hace ya años, geólogos eminentes se dieron cuenta de esta necesidad y en 1896 apareció la primera obra consagrada a este tema elaborada por Puig y Larraz (7). Este libro fué indiscutiblemente el punto de partida de este trabajo. Cuando algunos años más tarde, la Espeleología comenzó a adquirir auge en Barcelona, comienzan a aparecer catálogos parciales de interés regional (6) (2-3), el primero formado por Font y Sagué y el segundo por Faura Sans. A estos, que comprendían las simas conocidas en las cuatro provincias catalanas, hay que añadir otros estrictamente provinciales como el de Ferraté (4) sobre la provincia de Tarragona y el de Ferrer (5) sobre Vizcaya. Todos ellos son trabajos esporádicos, realizados gracias a la buena voluntad y al esfuerzo de quienes supieron comprender la necesidad de una organización, de una primera piedra, de un punto de partida.

En las etapas reciente y actual de la Espeleología, aquella obra no fué abandonada. Por el contrario, fué meticulosamente conservada y aumentada; así en Barcelona, la Sociedad de Ciencias Naturales «Club Montañés» inició bajo nuestra dirección, la ampliación del Catálogo Espeleológico de España, iniciado por Puig y Larraz, tomando como punto de partida la obra de este autor y aumentándola considerablemente con datos personales y con los aportados en las publicaciones bioespeleológicas de Jeannel y Racoitza (1). En este catálogo cuyos trabajos se realizaron entre 1932 y 1936 se triplicó el número de cuevas catalanas en relación con el último catálogo de Faura (3). Estos datos han permanecido hasta ahora inéditos, pero continúan siendo ampliados y conservados por el Grupo de Exploraciones Subterráneas de la ya indicada Sociedad de Ciencias Naturales «Club Montañés Barcelonés», y de este fondo documental se han tomado los datos para elaborar los últimos catálogos locales, distribuidos por macizos, publicados en nuestra revista SPELEON (8) (9) 10).

También el Grupo de Ciencias Naturales Aranzadi de San Sebastián, se preocupó y sigue preocupándose de estas cuestiones, habiéndose comenzado la publicación en su órgano «Munibe», de

las primicias de su Catálogo Espeleológico de Guipúzcoa transcritas íntegramente en SPELEON.

Es pues ahora el momento de unificar todos estos trabajos ya que se inicia en España una época de intensa actividad espeleológica. Por esto el primer paso ha de ser la catalogación de todas las cuevas conocidas en España y este trabajo debe hacerse por regiones y ha de correr a cargo de las entidades espeleológicas dispersas por las distintas provincias españolas.

En el Instituto de Geología de la Universidad de Oviedo, se ha iniciado ya esta labor, habiéndose recogido multitud de datos inéditos aparte de los entresacados de la bibliografía existente. No obstante es sólo una tímida iniciación, puesto que el territorio asturiano es riquísimo en fenómenos cársticos y el catastro de sus cavernas ha de ser forzosamente muy extenso.

Una labor idéntica debe iniciarse en todas las provincias e intensificarse en aquellas en las que ya se ha comenzado, pero ante todo interesa tener un criterio general sobre dos puntos esenciales.

- 1) Características de la sistemática a utilizar y
- 2) Organización del Catastro.

En el Instituto de Geología de la Universidad de Oviedo, se ha procurado simplificar ambos. La distribución de los fenómenos cársticos, ha de tener carácter regional, toda vez que son elementos de un conjunto de hechos geográficos y geológicos y por lo tanto han de ser distribuidos ante todo por regiones o divisiones políticas, ya que éstas en su mayor parte, están condicionadas por las características geográficas. Secundariamente se impone la distribución provincial, indispensable para una buena catalogación. A esta ha de suceder la *región natural* o *macizo montañoso* y finalmente el municipio y la aldea o lugar. La jerarquía de esta sistemática es pues la siguiente:

Región política

PROVINCIA

REGION NATURAL

Municipio

Aldea o Lugar

La organización del Catastro debe realizarse, según nuestro criterio, por el sistema internacional de fichas único adecuado al carácter especial e indefinido del catálogo. En estas fichas deben consignarse el mayor número posible de datos de toda índole, en forma abreviada para evitar tamaños anómalos del fichero que dificulten su manejo. El Instituto de Geología, emplea fichas de 15 x 10,5 cms. donde aparecen consignados los datos siguientes:

Nombre de la cueva, sima o resurgencia.

Municipio

Aldea o lugar más próximo

Altitud

Dimensiones

Recorrido total

Caudal (si se trata de una surgencia o resurgencia)

Descripción topográfica

Descripción geológica externa e interna

Fósiles

Datos biospeleológicos

Datos prehistóricos

Fechas de las exploraciones conocidas.

Origen de los datos consignados (personal o bibliográfico,

Bibliografía

Referencias a archivo de planos y archivo fotográfico.

Estos datos, cuando son completos constituyen un estudio resumido de la caverna citada. Por esto sólo de aquellas cavernas en las que se han realizado estudios meticulosos en todos los aspectos de la Espeleología, pueden tenerse fichas completas. Pero sólo la consignación del nombre y de la situación, tiene ya un valor; este ha de ser el comienzo y poco a poco vendrá lo demás.

No nos escapa que es esta una obra ingente, larga y laboriosa, pero al iniciarla se pondrá de manifiesto la labor conjunta de los espeleólogos españoles, su interés por la auténtica Espeleología. Un dato preciso, tomado concienzudamente, tiene un enorme valor, incomparable al de una exploración estéril.

Este trabajo puede ser el punto de partida del conocimiento de la España subterránea y con los datos adquiridos puede que algún día, por nosotros mismos o por nuestros sucesores, pueda presentarse una obra elaborada, sobre las cavernas de España, que constituya un firme jalón de la labor iniciada por Puig y Larraz.

BIBLIOGRAFIA

1. *J. Jeannel y A. Racovitza*: Enumeration des grottes visitées. Bioespeleologica Paris 1924-1929.
2. *Faura Sans, M.*: Espeleología (Index espeleologic de Catalunya) Geogra. de Cat. Carreres Candi. 1908.
3. *Faura Sans, M.*: Recull espeleològich de Catalunya. Sota Terra Club Mont. pág. 1-26 1909.
4. *Ferraté, J.*: Catálech espeleològich de las comarques Tarraconines. 1 vol. Reus 1924.
5. *Ferrer, A.*: Monografía de las cavernas y simas de la provincia de Vizcaya. Publ. Junta de Cultura. 1 vol. 100 págs. 36 figs. Bilbao 1943.
6. *Font y Sague, N.*: Catálech espeleològich de Catalunya. But. C. E. C. año II. N-24, 25, 26, 27, 28, 29, 31, 32, 33 y 35 y un folleto aparte. 1897.
7. *Puig Larraz, G.*: Cavernas y simas de España. Bol. Com. Map. Geol. Esp. T. XXI, págs. 3-291. Madrid 1896.
8. *Termes, F.*: Catálogo espeleológico de la región de Garraf. Speleon. T. III, N-3 págs. 131-146. Oviedo 1952.
9. *Termes, F.*: Catálogo espeleológico de la región de Sant Llorens del Munt-Sierra de l'Obac (Barcelona). Speleon. T. II. N-4 págs. 225-231. Oviedo 1952.
10. *Termes, F.*: Catálogo espeleológico de los alrededores de Barcelona y de Monserrat. Speleon. T. III. N-4 págs. 183-191. Oviedo 1952.